

La visita de Carod a Valencia intensifica la labor de injerencia de ERC en la Comunidad

M. CONEJOS

VALENCIA. El mitin que el presidente de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), Josep Lluís Carod-Rovira, ofrecerá en la tarde de próximo sábado en el Palacio de Congresos de Valencia ha destapado el malestar que su figura genera en el Gobierno valenciano.

Los conflictos que se han mantenido entre el Consell y el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero durante esta legislatura, se explican en buena medida por las presiones de ERC al jefe del Ejecutivo.

Así, la primera decisión de Zapatero que afectó gravemente a la Comunidad Valenciana fue la derogación del trasvase de aguas del Ebro, que ha lastrado la agricultura en esta autonomía como consecuencia de la falta de alternativas a esa derogación y de la pertinaz sequía. La política hídrica antitransvasista de ERC -aunque sí reclama aguas del río Ródano para Cataluña- tuvo la siguiente parada en el trasvase Júcar-Vinalopó, que ya estaba ejecutándose.

Otro trasvase

La presión de nuevo del presidente de ERC obligó a Zapatero (que ha colocado a la ministra Narbona como ariete de esta política) a replantearse esta conducción. Carod-Rovira tenía en su programa la supresión del Júcar-Vinalopó al entender que la Comunidad forma parte del «Països Catalans», máxima expresión territorial de sus veleidades pancatalanistas.

Finalmente, Zapatero se avino a modificar ese trasvase, ya que su supresión hubiera provocado un auténtico levantamiento en el sector agrícola, empresarial y turístico de la Comunidad. Pese a todo, el cambio de trazado (la toma de agua pasa de Cortes de Pallás a Cullera) supondrá, al menos, un severo retraso en la ejecución de la conducción, con los inconvenientes que tal medida deparará a la agricultura. Al margen de abogar por la unidad de la lengua, Carod ha extendido sus tentáculos durante la legislatura hacia sectores que pueden frenar el desarrollo de la Comunidad, como las infraestructuras.

El retraso de la llegada del AVE se atribuye en gran medida en el Consell a la influencia que el líder de ERC tuvo en la primera parte de la legislatura, ya que desde la formación independentista se veía desde con recelo la expansión económica de la Comunidad.

En ese «parón» destaca la operación del Parque Central de Valencia, ya que, en un documento firmado por Francisco Álvarez Cascos, ministro de Infraestructuras del Gobierno de Aznar, quedó clara la penetración del AVE a la capital del Turia, y cinco años después se ha revisado tanto como para que la Alta Velocidad pueda retrasarse hasta 2015, circunstancia extensible a la ciudad de Alicante.

Por ello, el mitin de sábado servirá para analizar las propuestas de ERC para las próximas elecciones y, sobre todo, para pulsar si ha variado en algo la condición de «satélite» de Cataluña que Carod atribuye a la Comunidad Valenciana.